

A marble bust of a woman, likely a personification of a virtue or deity, wearing a crown of grapevines. The sculpture is shown from the chest up, with the figure's head turned slightly to the left. The marble has a weathered, aged appearance with some discoloration and texture. The background is solid black.

Almudena Negrete Plano

Anton
Raphael
Mengs y
la Antigüedad

Madrid 2013

Antinoo Hamilton

Fecha de ejecución sin determinar

Mengs pudo obtener algunos de los vaciados de su colección por la amistad con varios agentes que trabajaban en Roma para clientes extranjeros. Aquellos *dealers*, muchas veces artistas, supieron beneficiarse de la coyuntura que se estaba viviendo en una ciudad en la que el mercado anticuario bullía animado por las numerosas excavaciones arqueológicas. Thomas Jenkins, cuando Mengs se trasladó a Madrid, continuó gestionando sus asuntos, vendiendo sus cuadros, enviándole encargos y procurándole modelos en yeso, procedentes algunos de su propio repertorio de copias, como se discierne de la correspondencia conservada entre el maestro alemán y su discípulo Raimondo Ghelli.

También el pintor escocés Gavin Hamilton ejerció como tratante de arte y arqueólogo, y proporcionó un buen número de obras especialmente a coleccionistas ingleses que confiaron en su experiencia, pues se ganó la fama de honesto, docto y de tener buen gusto. Jenkins y Hamilton colaboraban con el restaurador y escultor Bartolomeo Cavaceppi, el mayor proveedor de vaciados para Mengs, cerrándose así un círculo de compra-venta de piezas y favores entre colegas.

En 1771, Hamilton encontraba una réplica del *Antinoo del Belvedere* en la excavación de Tor Colambaro en el que se reconocen las características del estilo de Praxíteles. En una misiva a Lord Shelburne, posteriormente marqués de Lansdowne, le refería el hallazgo, similar en categoría al del Belvedere y confesaba sus esperanzas en encontrar algunos fragmentos más que lo completaran para poder establecer un precio: “*There is as yet wanting one hand, a knee with part of the thigh, and a small part of one arm [...]. As yet I cannot fix a prize upon it, as I am still in hopes of having it quite complete. As it is, I rank it with the one at the Belvedere*”.

Los deseos de Hamilton no se cumplieron, pues no se halló ningún otro fragmento y fue restaurada en algunas partes sin que cambiara, no obstante, la naturaleza excepcional de la obra. La cabeza, que estaba prácticamente intacta, fue retocada en la nariz y ha sido comparada con el *Hermes* de Andros en el que se observa el mismo arqueo ligero de la nariz y la misma forma de ojos y cejas.

La escultura, en excelente estado de conservación fue considerada de mejor calidad, por su delicadeza y suavidad de contornos, que el *Antinoo del Belvedere*, motivo por el que Clemente XIV prohibió su exportación. Sin embargo, el Papa no fue muy riguroso en su cumplimiento pues, como señala Michaelis, al poseer una réplica en el Belvedere no puso ningún impedimento para que se realizara la venta a Lord Shelburne por 600 libras.

La perfección de la obra, catalogada como copia romana de época adrianea, motivó a Mengs a obtener un vaciado de ella a pesar de que ya contaba con uno de la estatua vaticana.

El original en mármol pario fue donado en 1984 al Santa Barbara Museum of Art de California por Wright S. Ludington, quien en 1930 había adquirido en una subasta algunas de las antigüedades procedentes de la colección del marqués de Lansdowne. —ANP—

Vaciado en yeso, 210 x 96,5 x 73 cm

Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Museo, V-755

BIBLIOGRAFÍA

Kekulé von Stradonitz 1869, pp. 157-158, n. 368; Michaelis 1882, pp. 454-455; Vermeule y von Bothmer 1956, p. 335; Irwin 1962, pp. 87-102; Haskell y Penny 1994, pp.141-143; Negrete Plano 2012, N 97, pp. 245-246.

